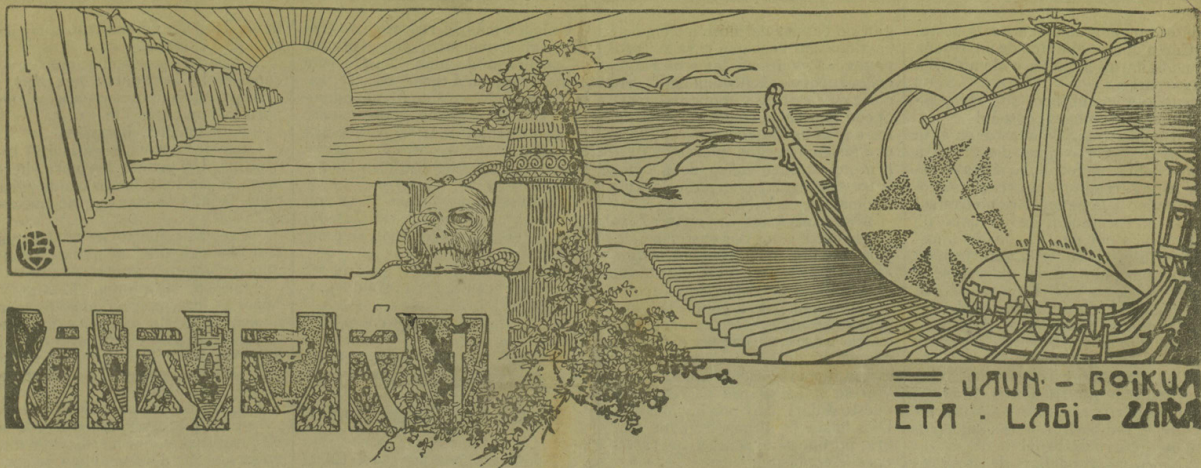




III ^a URTIA 124 ^a g. ZENBAKIA	1908—URILA—3 ^a an.	REDACCION Y ADMINISTRACION Barrenacalle, 40, 1. ^a —Bilbao	3 de OCTUBRE de 1908.	AÑO III. NÚMERO 124
--	-------------------------------	---	-----------------------	------------------------

LA RÉPLICA DEL SEÑOR ARANA

Como anunciábamos en el número anterior de ABERRI, el señor Alcalde de Elanchove ha publicado un folleto dando gallarda y cumplidísima contestación á las acusaciones de que el señor León le hizo objeto.

En estilo brioso, dentro de su misma sencillez, sin rebuscadas afectaciones, el benemérito señor Alcalde de Elanchove examina las conclusiones aprobadas por la Diputación provincial en sesión del 22 de Septiembre próximo pasado, á propuesta del señor León, demostrando claramente que el acuerdo de referencia, tan bien visto por los caciques y sus dependientes, equivale sólo á un desahogo pueril que á la postre no habrá de producir los efectos que aquellos buscan, si no precisamente los del orden contrario.

Porque así tiene que ser, porque no hay mortal, por muy león que se sienta, que pueda alterar la fuerza de la lógica de las cosas y de los hechos, porque es indiscutible que los acuerdos de la Diputación provincial, como los de todas las Corporaciones están sujetos á la censura pública, y no existe ley, disposición ó reglamento que impida al señor Alcalde de Elanchove poner al descubierto el alcance de ciertos acuerdos.

Si, tiene muchísima razón el digno funcionario cuando dice en el folleto: "al Alcalde de Elanchove se le quiere amordazar por quienes no sabiendo ser liberales, se llaman, sin embargo, liberales."

Es el signo de estos tiempos de caciquismo, en que la conveniencia de cuatro prepotentes trata de imponerse á la general del País, en que los hombres honrados y dignos hallen por fruto de sus patrióticos afanes la persecución y la malquerencia. Estos tiempos malditos, en que toda miseria moral y material tiene su asiento, tiempos de degradación, en que son muy pocos los que acuden á la llamada del deber, mientras se encuentra lleno de bote en bote el teatro que anuncia espectáculos asquerosos, y no hay miserable celastina que no cuente con valiosos apoyos para cuando de ellos haya menester.

Por eso la actitud del señor Arana es admirable, y por eso nosotros los nacionalistas vascos, luchadores al servicio de la verdad y de la justicia, le tributamos el homenaje de nuestro respeto y de nuestra simpatía.

¿Qué sería de este desgraciado

País si no contara con hombres del temple de alma de don Florencio de Arana, si sus destinos quedaran al arbitrio de quienes pretenden manejarlo como conviene á su particular interés? Tradiciones sacrosantas de nuestro pueblo, leyes hermosas, historia, administración, costumbres, todo desaparecería sin dejar siquiera el recuerdo y las generaciones sucesivas, malamente aleccionadas, no querrían volver la vista al pasado glorioso de los que les precedieron.

Si, aprendamos todos del señor Arana cuando nos dice en el folleto de que damos cuenta: *La acción que acaso no hurte siempre será la acción de los caciques. Pero esto será porque la acción de los caciques obedece á un código que todo hombre honrado rechaza con asco.*

Y es que el código de los caciques no respeta la dignidad del hombre... Sin caciques no habrá en Vizcaya lúgubres ni cadenas: habrá por el contrario, no solo autonomía municipal, si no también autonomía ó libertad individual, cada uno dispondrá libremente de lo suyo, sin tutores ruines, sin cabos de vara que le desuelen á uno las espaldas... ¡Paisanos, seamos en Vizcaya lo que acaso no se pueda ser en Lyon!

Hermosas palabras, á las que nada podemos añadir. ¡Valen tanto y significan tanto..!

~~~~~

## CRÓNICAS CATALANAS

Ya estoy aquí, lectores míos.

Vaya por delante mi afectuoso saludo á todos vosotros, y pluralizo en masculino porque así lo dispone la gramática.

Lo demás, empezaría, como es de rigor, saludando á las damas, porque alguna de ellas—¿verdad Garbíne?—tiene una deuda con el señor del márgen.

Y ya que se me presenta ocasión oportuna, vaya también desde aquí mi agradecimiento á los "companys", catalanes que desde las columnas de *Metrala*... ¡y de un periódico lerrouxista! me arrean un bombito bastante efusivo y me llaman "ben-volgut", y otras cosas á cual más tiernas.

Los carlinos y "El tango infernal."

Yo estaba en el secreto.

El amigo Carrere, redactor de la prensa carlista, y que como recor-

darán los lectores de ABERRI fué el iniciador desde el *Correo catalán* y *La Bandera regional* de la campaña á favor de nuestros presos, me sopló al oído que habían proyectado un pateo en regla con motivo de una función jacarandosa y con "jonjama", que se representaba en uno de los teatros del Paralelo.

Y allá nos fuimos.

La obra se las traía, y yo, la verdad, creí que iba á desbordarse la indignación de los "carlinos", como aquí se dice, así que las señoras empezaron á marcarse el ombligo de cajón en esos casos.

¡Pero, neguaguan!

Á los carlinos les tenía esto sin cuidado, é iban allá á otra cosa.

La obra se llamaba "El tango infernal."

En una de las escenas aparece Satanás todo preocupado porque le ha salido mal cierta combinilla y, al igual que las mujeres que están en *deshabillé* dicen á su criada que si alguien llama á la puerta contesten que "la señora no está en casa", así Satán, que aquel día está de mala uva, ordena á sus fieles servidores que no dejen pasar á nadie á su presencia.

En esto, á un empresario de los madriles se le ocurre ir al infierno con objeto de celebrar una entrevista con el demonio para pedirle inspiración y consejo sobre lo que aquel debe hacer á fin de que el público, que no está harto de cerdadas y pide más, más... "jonjama", responda á los sacrificios de la empresa.

Y el empresario llega al infierno.

Aquí se arma el cisco padre, pues los del comité no le dejan traspasar el umbral, y entonces, y como supremo recurso, grita el empresario:

—¡Traigo recomendación de Vázquez Mella, que allí, por lo visto, debe ser efecacísima, pues Satán sale de su ostracismo y se alborozó como un bárbaro.

Y en este momento histórico los leales meten mano á sus bolsillos, y empieza un pedreado que ni la batalla de Oumba.

Y la cosa se pone tipia; y el telón cae; y la función se suspende; y entran en juego los guindas del gobernador; y se llevan á unos cuantos á la preven, y por si aún fuera esto poco, los que no han caído en las garras de los polis arman fuera el segundo tiberio y apedrean el edificio por todas las fachadas disponibles.

Y yo os pregunto, carlinos de mi alma: ¿os sulfura un chiste de mala

sombra contra Mella, y dejais pasar de rositas las demás astracanadas? ¡Hombre, hombre!

¿Y para eso armásteis esa zargata?

Cuando las cosas se hacen bien, se empieza por lo primero.

Y lo primero no es Vázquez, sino lo otro.

Y entonces es cuando es lícito y hasta elegante meter el puño por la ventana de la taquilla, y estropearle algo á un revendedor. Y si aún os pareciese poco, antes de empujar la función la tramáis con los acomodadores y con el telón de reclamos y hasta podíais haber ensayado el lanzar un adoquín contra aquel anuncio de cierto paisano mío, pleitista él, y que vive en Ascaio...

Sarasate-Salmerón.

Así lo he visto escrito, y así lo escribí yo.

En la plana central de un periódico ilustrado, y con los adjetivos cursis y ramplones que hoy privan, aparecían juntos estos dos señores que, como el baturro del cuento, no tenían de común más que el no ser de Cuenca ninguno de los dos...

Y yo, al contemplar unidos á estos dos personajes, casi pegados por el lomo como los hermanos siameses, y en un mismo marco..., echaba á rodar la imaginación, y me preguntaba: Pero, señor ¿qué tendría que ver don Nicolás con el gran nabarro?

Y al colarme en la carcoma lo consulté con el miraguano y me parece que dí en el quid.

¡Sarasate-Salmerón!

Uno tocó el violín; el otro... tocó el violón.

RABIK.

Barcelona 29, IX, 08.

~~~~~

PARA "ABERRI"

Teoría "chirene"

De tal me atrevo á calificar á la desarrollada por *Tradición Vasca* de 26 de Septiembre próximo pasado, contestando á un cargo formulado por ABERRI que comentaba la fiesta últimamente celebrada por los carlistas en Gernika.

Echa á estos en cara ABERRI, con muy buen acuerdo, "que se bailó el agarrao", en aquella romería, y *Tradición Vasca* responde textualmente: "Por algo había allí... una ban-

más que centralización política, des-centralización administrativa, sujetos á todos los impuestos ó contribuciones considerándose como tenemos derecho á que no se nos considere.

Ese partido no sueña más que en su erre gondolero, y en encumbrar unos cuantos á su sombra siguiendo un oportunismo político según le convenga para arrastrar á las masas populares, valiéndose de hipócritas y fariseos convencionalismos.

Jamás se le ocurrió propaganda alguna; solamente cabía en su mente uniones con liberales, compra de votos, humillaciones ante el gobierno buscando servilmente el encasillado por el cálculo ministerial, consiguiendo así actas, haciendo ver existen, no importándole los medios, y ahora cuando el Nacionalismo comenzó su propaganda como correspondía, se les abrieron los ojos, y movidos á celos y envidia no se les ocurre otra cosa que imitar, pero, ¿cómo? Con el mismo programa, haciéndolo suyo. ¡Qué poca aprehensión!

Mas congratulémonos. Nuestro Maestro Sabino, nunca bastante llorado, vió la patria villipendiada y entregada á furores infernales, y trató de salvarla, y allá en los claustros de Loyola oró, hizo penitencia, se inspiró y suplicó á Jaun-Goikua ayuda y se sacrificó en aras del ideal.

Comprendió en su gran alma que había que hacer patria, comenzando por regenerar al vasco, que olvidado de sus deberes, yacía; trató de hacerlo, y al difundir su idea fué tachado de loco, degenerado, imbecil, neurótico y así mismo los primeros apóstoles que le siguieron y el que más les injuriaba, ese mismo partido que luego trata de apropiarse de ese mismo ideal. Sabino supo encauzar y dirigir la nave, encontró abnegados, fieles, hombres de corazón llenos de fe que reconociendo errores y despreciando insultos abrazaron la bandera con su lema de Jaun-Goikua eta Lagi-zarra.

Se dijeron al unísono, con el Maestro existe patria.

Como medios para regenerarla predicaron la desaparición de costumbres y vicios, la propagación y perfeccionamiento del idioma, estudio de la historia vasca, el conocimiento de nosotros mismos, la vasquización, aparición de costumbres propias, el perfeccionamiento individual para seguir el colectivo, la creación de la Academia de la lengua, empezando por crear cátedra y escuelas vascas, denunciando y persiguiendo el uso del anillo, el fomento de romerías netamente vascas y se hizo esta labor en tal medida que solo por providencia divina puede comprenderse cómo un hombre solo con la energía de sus escritos, intransigencia en su ideal su vida perfecta creó prosélitos, apóstoles dignos de la idea. Y el partido exótico llamado carlista que antes se burló llamándole loco etc. y luego pidió su encarceración y ahora pretende con bastardos fines destruirle acoje su ideal como un Américo Vespucio aventurero que después de insultar y escarnecer á Colón, siguiera las huellas de este dando nombre á un nuevo mundo hasta entonces desconocido y por aquí descubierto.

Alegrémonos.

BIZKAITARRA.

LOS INFANTILES CARCAS

Comentando mi escrito "Hecho escandaloso", que hace dos semanas publicó este semanario sobre lo sucedido en Plencia en la repetición de

las fiestas de San Antolín, escribe la *Traición Vasca* de la semana pasada un artículo con el mismo título, del que se puede sacar mucho *Koipe*, (1) como de todos ellos, (me refiero á los artículos).

Después de comentarlo como siempre lo hace, con insultos, termina con el siguiente parrafito:

"En cambio de la Juventud Carlista ni nosotros, ni nadie tiene nada que decir."

¡Ninguno!! ¡Si sois unos angelitos! ¡No faltaba más! ¡Hablar alguien mal de los *infantiles* carcas! ¡Pobres niños! ¡Si sois infatibles!

¡Bastante os alaba vuestro *padre político* para que os aduleis vosotros mismos!

Después de todo, no me extraña, como el *abuelo Carlos* tiene tantos nietecitos no se acuerda de ensalzarnos. Luego, la distancia que os separa de él es tan grande que os habrá perdido el cariño.

Según el autor de dicho artículo, los jóvenes puros, los que jamás dan espectáculos reñidos con la moral y las buenas costumbres, etc., son los *infantiles carcas*; los implantadores del baile *agarrao* en Euzkadi y sus mayores admiradores, los lujuriosos y blasfemos, etc., son los jóvenes nacionalistas.

Esto podía haberse creído antaño; cuando estaba en moda calumniar impunemente á los nacionalistas; pero hoy no cuaja, pues á Dios gracias, en Euzkadi ya conocen nuestro modo de proceder, y también el de los carlistas.

Dice un proverbio castellano "A todo hay quien gane", y yo haciendo hincapié en ello demostraría con muchísimos datos, que en este asunto se llevan el campeonato los *infantiles*; pero no voy á citar algunos que en este momento vienen á mi imaginación, por que la prudencia está en quien la tiene. Un periódico no debe convertirse en estercolero.

Y para qué continuar más; basta lo apuntado. Acuérdense de las *cantinas*, del 31 de Julio próximo pasado, de lo que hicieron en las Calzadas de Begoña, etc., etc.

¡Oh la pureza de la Juventud Carlista!

Termino copiando de su artículo: "En cambio de la Juventud Carlista, ni nosotros, ni nadie tiene nada que decir."

"¡Qué diferencia!"

TOKIO.

UN RATO A CARCAS

Don Jaime, el humorístico don Jaime, uno de los hijos de don Carlos, ha celebrado una entrevista con un periodista.

Y en la entrevista el hermano de Alicia se ha mostrado serioso, como si fuese un hombre de gobierno. Veamos lo que ha dicho.

Partido de orden.

Nosotros no alteraremos la obra de España, si ésta avanza por el camino de su rehabilitación. Nuestro partido no es revolucionario; es un partido de orden. Esto ha dicho don Jaime.

En ello hay una afirmación y un cambio de conducta que tal vez no haga ninguna gracia á los leales.

Puede afirmar que hoy el partido carlista no es revolucionario, pero no puede decirse lo mismo por lo que al pasado se refiere, puesto que inmediatamente viene á la imaginación el recuerdo de aquellas dos guerras, en las que tanta sangre vasca inocente se vertió.

(1) Jugo ó manteca.

¿Y esa otra declaración de no alterar la obra?

¡Oh, carcas! Eso es lo mismo que declarar que el carlismo se quedará tranquilamente en su casa.

Después de todo es lo más práctico: don Carlos en Venecia, don Jaime en París, y el ¡volveré en ninguna parte.

Debe empezarse por uno solo.

En el magnífico pensamiento de don Jaime; empezar por uno. ¿Para qué hacer de una vez la escuadra? ¿Para dar de ganar á los industrialistas?

Pues no señor, don Jaime cree que debe empezarse por hacer un barco solo, aunque éste se constituya en el extranjero.

Es una manera jaimista de favorecer la industria nacional.

Los mandatos del corazón.

¡Quisiera casarme!

He ahí los deseos de don Jaime. Quisiera casarme. Yo mismo comprendo la conveniencia del matrimonio.

Bueno será advertir que don Jaime va para sus *cuarenta abríles*.

Pero él ahora es cuando comprende la conveniencia del matrimonio. ¡No habrá tenido tiempo antes!

Lo malo es—según don Jaime nos dice—que no quisiera casarse sino por mandato del corazón.

Y el corazón parece que no quiere ya mandarle.

Es natural, con sus 40, y su estancia en París ¿cómo se va á atrever el corazón á mandarle semejante cosa!

¡París, París! ¡Cómo inutilizas corazones!

Bizkaya y su Lagi-Zarra.

Don Jaime, el amante de los fuegos vascos, en la entrevista celebrada con el periodista, no ha hecho mención alguna á los fuegos vascos.

Lo cual nada tiene que extrañar. Es carlista.

AMÉTZONDO.

~~~~~

## Segundo Cestona

El 28 del mes pasado pereció en la fábrica de trefilería del Cadagua, víctima de un accidente desgraciado, el excelente joven Segundo Cestona, que siempre se distinguió por sus entusiasmos á la causa del Nacionalismo vasco. La conducción del cadáver constituyó una gran manifestación de duelo, á la que concurrieron, con crecido número de nacionalistas, muchas personas de todas las clases sociales que quisieron rendir el último tributo de afecto al honradísimo joven que de todos se hizo querer.

Reciba su familia la expresión de nuestro sentido pésame y cuente con las oraciones de los nacionalistas por el malogrado Segundo.

Goyan bego.

~~~~~

UPAÑA

I

Fué un caso de insondable misterio de psicología masculina. Atlético, de mirada penetrante y tranquila, vigoroso cuerpo que encerraba un alma grande, prototipo de la raza vasca como pudo unirse con aquella *erdalduma* de airoso andar y en cuya pálida cara no había otro toque de carmín que en sus labios siempre rientes que daban paso á ingénita charla llena de *encantadora* frivolidad?

Fué un caso de insondable misterio de psicología masculina.

Se habían conocido en una vetusta ciudad española, donde él llevaba, así como á un sinnúmero de lugares de la Iberia, su genio de raza, genio emprendedor y pacífico por excelencia, y que tan pocos ejemplares produce la raza latina atosigada por el opio de leyendas de pasadas glorias...

II

Alianzas momentáneamente sus almas antagónicas no pudieron gozar del disfrute de un hogar tranquilo.

El era todo nobleza; modesto, inteligente y abnegado. Queridísimo de sus numerosos trabajadores era más bien un padre, que amo para con ellos. Ella pertenecía á esa estúpida aristocracia de la sangre azul, aristocracia improductiva y engreída incapaz de otro trabajo que el de ocupar holgadamente los grandes puestos de donde saciar sus ansias de vanidad y lucro.

Era altiva y frívola, amiga del boato y despilfarro. Gustaba de tener mucho tren y mucha servidumbre á quienes imponerse como los señores feudales en los tiempos medievales...

A él gustábale, eso sí, de tener muchedumbres, no para imponerse sino para dedicarlos al servicio que engrandece á los pueblos.

Nada de alardes de riqueza ni gastos superfluos que mejor estaban empleados en mitigar miserias y fomentar el trabajo.

Pronto comprendió el vasco la irremediable equivocación que había cometido al unir su suerte con la de aquella mujer y en esta lucha de encontrados caracteres, adquirió una terrible melancolía que le obligó á abandonar los negocios.

En aquellas estepas castellanas empezó á sentirse solo. Le invadía una intensa nostalgia; nostalgia de aquella su querida tierra, de verdes montañas, bravías costas y rientes valles, en uno de los cuales había dejado á su prima Marichu, aquella muchacha hacendosa y colorada como guindas en sazón...

III

Es el atardecer de un mes de Primavera. El sol al despedirse va inundando de oro bosques, montes y cañadas. El campo despidе sus aromas, la brisa el oxígeno; parejas de avecillas tornan presurosas á sus amorosos nidos. Una carreta de buyes guiadas por fornido *mutill* que canturrea un *zortziko*, lanza agudos chirridos que semejan notas de lejana gaita.

Más cerca y á orilla de serpentina río, descansa una vaca de mirar lánguido plegadas á su cuerpo las patas delanteras pletóricas las ubres y que ansiosa espera la criafiosa mano de la *etxe*koandria para ordeñarlas.

Carretera abajo se divisa alguna gente que retorna á sus hogares después de gozar del vespertino espectáculo del campo.

Anochece y una pareja rezagada sentada en rústico banco de un recodo goza las delicias de un puro amor.

Amortiguado el rumor de su plática con el susurro de las hojas de los árboles movidas á impulsos de juguetona brisa, se oye la dulce voz de Marichu:

Ezkera euzko alabak, erdaldunak bezela, berba leunak miñian eta edurra biotzian daukoganak.

—Marichu zagoz izillik, ezaidazu lengorik ezer aitatu. Azpaldiontan egonda niretzako negarra urrian eta zoriona urrutu. Ziur nago maite izan nazuna zuk beti.

—Bay zeuria izanda eta izangoda sekulako nere biotz gaxua.

Irap. «Bilbao Marítimo y Comercial»
Baileán, 39. bajo